

Por amor al arte

Guía para descubrir el arte

ADULTOS





¿Buscas el
amor en los
lugares
equivocados?

Podemos indicarte el camino a seguir. Basta pasar un rato con las obras de arte de esta guía (en soledad o con alguna persona a la que ames, que te guste o incluso que tolere) y amarás el arte de una manera completamente nueva.

¿Quieres ponerle ambiente? Saca el teléfono, comparte los auriculares y pon tus canciones románticas favoritas mientras paseas por las salas.

Amor fraternal

Dicen que la sangre es más espesa que el agua.

Winslow Homer tenía una relación muy estrecha con Charles, su hermano mayor. Según cuenta la historia, Charles compró el primer óleo de Winslow de manera anónima, ya que este había dicho que solo haría de la pintura su profesión si lograba vender el primer cuadro. Podemos darle las gracias a Charles por haber impulsado a Winslow a dar ese paso.

Los historiadores del arte especulan que esta pintura es un homenaje al hermano mayor del artista. ¿Detectas aspectos relacionados con el amor fraternal? ¿Esta obra te evoca sentimientos por algún hermano o hermana o pariente? (Si estás leyendo esto con tu cita, ¡es una buena oportunidad para aprender más sobre la familia de la otra persona!).

Busca otras representaciones de amor familiar mientras echas una mirada a otras obras de arte.

Winslow Homer
(1836–1910)
Crossing the Pasture
[Cruzando el prado]
1871–1872
Óleo sobre tela



Augustus Saint-Gaudens
(1848–1907)
Diana
ca. 1894
Cemento y yeso





Mi mejor amiga

Podrá parecerte extraño amar a una estatua, pero ¿conoces a nuestra Diana?

Por algo esta elegante escultura de Augustus Saint-Gaudens es considerada icónica. Esta belleza de 2.14 metros fue un regalo del artista para su amigo, el arquitecto Stanford White. En 1887, se le pidió a Saint-Gaudens que creara una escultura para encumbrarla sobre el edificio de White. Quizás hayas oído hablar de él: Madison Square Garden, en Nueva York. Creó una veleta de bronce que (por un rato) se volvió el punto más alto de Manhattan. Gustó tanto, que White pidió una versión más pequeña de cemento para su propio jardín. Muchos años después, adoptamos a esta hermosa diosa que adorna nuestras galerías todos los días.

Si estás dispuesto a aceptar el reto, encuentra a un amigo y vean quién puede hacer la pose de la *Diana* por más tiempo. El ganador puede escoger a qué galería pasarán después.

RONDA EXTRA: En el segundo piso hay una *Diana* más pequeña de bronce, del mismo artista. Si buscas una revancha, dirígete arriba para encontrarla.



No eres tú, soy yo

Este artista era de los que amaba y huía.

Severin Roesen
(1816–after 1872)
*Still Life of Flowers
and Fruit With a
River Landscape
in the Distance*
[Bodegón de flores
y fruta con paisaje
fluvial a la distancia]
1867
Óleo sobre tela

Severin Roesen dejó a una esposa en Alemania para mudarse a Nueva York; después se volvió a casar, para luego abandonar a la nueva esposa e hijos y mudarse a Pennsylvania. Ya que Roesen pintó más de 300 bodegones florales, podemos esperar que en alguna ocasión haya enviado algún arreglo para disculparse. ¡Estos ramos tan exuberantes ayudarían a quitarle el dolor a cualquier rompimiento!

Si estás pensando que no todas estas flores crecen en la misma estación, entonces tienes razón. Roesen estaba más concentrado en la belleza de las flores que pintaba que en la precisión de las temporadas de florecimiento. Aquí aparecen algunas flores que pintó una y otra vez. Si alguna vez has mandado flores, ¿puedes identificar algunas de las que aparecen en esta pintura?



Amapola
de peonía



Flor del acerico



Delfinio



Lirio



Pensamiento



Primavera



Campanitas



Lila



Rosa



Capuchina



Amor por la tierra

Georgia O'Keeffe
(1887–1956)
*Dark Mesa With
Pink Sky [Meseta
oscura con cielo rosa]*
1930
Óleo sobre tela

Era famosa por adorar todo lo floral, pero su verdadera pasión era el amor por la Madre Naturaleza.

Georgia O'Keeffe pasaba los veranos y otoños en su casa de Ghost Ranch, Nuevo México, soportando las altas temperaturas de los días más calurosos y sofocantes para poder capturar los colores más vibrantes. En ese ambiente desértico se instalaba con una carpa, lidiaba con tormentas y se ponía guantes para pintar cuando hacía demasiado frío en las noches. Seguía acampando bien pasados los setenta años de edad, y a los setenta y cuatro disfrutó un viaje de canotaje muy bien

documentado con el fotógrafo Todd Webb. (¡Tenemos algunas de esas fotos en nuestra colección!). Aunque esta pintura muestra la vista directa que tenía O'Keeffe de la meseta, también pintaba con regularidad versiones que abstraía de la naturaleza. Y no era la única artista que amaba el mundo natural tanto como para tratar de capturar su belleza. Pasea un rato por nuestras galerías para tratar de encontrar el paisaje ideal para una escapada digna de tu cuenta de Instagram.

¿TE ENAMORASTE DE ALGUNA
DE ESTAS OBRAS?
¡TOMA UNA FOTO Y
COMPÁRTELA CON LA
ETIQUETA #CARTERART!

**AMON
CARTER**
MUSEUM OF
AMERICAN
ART

@THEAMONCARTER
CARTERMUSEUM.ORG